



La mayoría de las Escuelas de Negocios y entidades bancarias quieren sustituir a las universidades históricas como futuros centros de formación superior. Unas lo harán desde sus empresas y otras desde sus fundaciones; unas serán on line totalmente y otras semipresenciales. El comercio de la Educación, basado en el neoliberalismo económico y político, acomete con gran ímpetu el abordaje del buque de las universidades. Y lo hacen enarbolando la bandera de lo puramente tecnológico, y como 'sanctasantorum' adoran las startups (empresas emergentes de base, fundamentalmente para aplicaciones tecnológicas e informáticas). Y ahora ya se están frotando las manos y acariciando sus carteras porque el Gobierno del PP va a aprobar un decreto que facilitará la creación de universidades a la iniciativa privada.

Se exige a las universidades públicas que sean más rompedoras en Innovación y Creatividad; pero fomentando únicamente la labor de los jóvenes investigadores en su interés por la ciencia, por lo científico. Hablar de Innovación, de Investigación creativa, y no abarcar lo sociocultural es andar 'cojos' ya desde el inicio. Si esto es así, algo falla en ese plan estratégico de la universidad salmantina, y otras, que utilizan el I+D+i, exageradamente, para crear emprendedurismo -startups- de corto recorrido, de escasa vida, con una multitud de fracasos a los dos o tres años de sus inicios.

Existen por ahí salva patrias, como algunos profesores y economistas de ESADE, que predicán: «El



ANGEL LOZANO HERAS
 PROFESOR DE LA USAL Y ESCRITOR

UNIVERSIDADES, ¿FÁBRICAS DE EMPREENDEDORES?

autónomo tiene que convertirse en emprendedor y este en empresario para salvar a España... Y nos preguntamos quién ampara al joven emprendedor con talento, innovador y creativo. ¿Quién le salva de la quema de las startups, de esos patriotas que les quieren engatusar, pero que a la postre les llevan a la ruina y a la frustración del fracaso laboral?

Pero, ¿por qué tanto empeño en que todos nuestros licenciados o graduados sean 'emprendedores tecnológicos'? Ya no existe ese deseo de ser funcionario, de lo que sea, con tal de tener sueldo fijo para toda vida. Eso es ya, actualmente, una entequeña, a la que ha contribuido la política de recortes salariales y reformas laborales del Gobierno de Rajoy. Ante la burbuja tecnológica, y de las startups, escasea en España, por el contrario, sin apenas reactivación, el tejido industrial.

Como el neoliberalismo no quiere este sistema laboral, para paliar las cuotas empresariales a la Seguridad Social y a Hacienda, y

para «salvar» a muchas pymes deficitarias, se les obliga a hacerse emprendedores. O sea, autónomos de pacotilla, jefes de sí mismos. Pero que quede claro: montar una empresa y hacerla relevante es muy difícil, puede llevar entre ocho y doce años. Startup y peñolazo son dos conceptos que no van ligados, y todos los gurús del emprendimiento afirman que solo triunfan una de cada diez startups.

A colofón de todo esto viene la pretensión, de bastantes aspirantes a alcaldes y a concejales, de vender «golosos proyectos irreales» a las puertas de las elecciones municipales y autonómicas. Uno de ellos, el cabeza de lista del Partido Popular al Ayuntamiento de la capital charra, nuestro F. Mañueco, se apunta a un bombardero prometiendo el oro y el moro a diestro y siniestro. Incluso ofreciendo cosas que nos son de su competencia, por ejemplo, prometiéndole cuatro millones de euros para captar jóvenes investigadores, «cerebros» de la ciencia.

Este candidato pepero para alcalde de nuestra ciudad, propone en colaboración con la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (solo es un proyecto, muy inmaduro aún) crear en Salamanca Usal nada menos que varios centros internacionales punteros en el talento científico.

¿Nadie le ha dicho aún al aspirante a regidor salmantino que vende humo? Que esas cosas solo las dice ahora, electoralmente, pero que no las cumplirá, lo mismo que no se han realizado en todas las legislaturas en las que ha sido consejero de la Junta de C y L, presidente de la Diputación, y alcalde. Parece ser que hasta intentó convencer al rector de las bonanzas de este plan; pero fue ya un poco tardío y estaba fuera de las atribuciones de un alcalde.

Aquí lo único que se ofrece, y Mañueco es corresponsable con el PP, son contratos y sueldos precarios para los que estudiaron en la universidad charra, y en las FP; para los que no ha estudiado y para todos nuestros conciudadanos desempleados. Son trabajos poco cualificados y muy temporales: así vemos cómo licenciados o graduados con másters de nuestra universidad tienen que ganarse la vida en Salamanca. Eso es lo que hasta ahora ha ofrecido el actual alcalde con muchas ganas de repetir mandato. Y tiene en contra a todo el empresariado salmantino, excepto a sus amigueros afines al PP. Los empresarios critican a Mañueco por su política de titulares y no de realidades, y que ha intentado «cargar» los viveros de empresas.

Se necesita, más bien sr. Alcalde,

que se impulsen sectores industriales estratégicos para la economía y el patrimonio de C y L, entre otros lo sociocultural. Se reclama una reorientación de las políticas de apoyo a la industria, a los empresarios, y ayudarles en la búsqueda de un fondo estratégico de I+D+i. Y hacerlo de verdad, no de boquilla y de cara a la galería electoral. Que se contraiga el IVA cultural y se abandone esa voracidad recaudadora del gobierno del PP. Es urgente por tanto, sr. Mañueco, más apoyo a las nuevas empresas (pymes), convirtiéndolas en sociedades más grandes que generen más empleos, más salarios, mas beneficios. Y sobre todo ajustar la tasa de autónomos a los ingresos.

¿Qué modelo de universidad queremos? ¿Deseamos una autonomía cuyo modelo productivo siga siendo el valor del ladrillo -otra vez el boom inmobiliario-, la hostelería de batalla, la universidad -borrachera y vomitonas- y solamente el turismo cultural-místico, y el artesanal y gastronómico...?

¿Qué ofrece el gobierno pepero a los jóvenes emprendedores, autónomos? Simplemente, unas pequeñas rebajas mensuales en las cuotas sociales e impuestos como trampa para que se hagan autónomos fijos. Y que trabajen para ellos mismos o para otras empresas. Con lo que ya tenemos el subempleo del empleo, la quiebra del trabajo contratado. E incluso la desaparición de la remuneración salarial con el abuso del voluntariado y de las becas de prácticas en las Pymes, ONG, Fundaciones, y ya el colmo, en instituciones públicas, entre ellas la Usal.